

El Tigre como símbolo institucional

POR EDMUNDO DERBEZ GARCÍA

Los símbolos institucionales de la Universidad Autónoma de Nuevo León: lema, escudo, himno y mascota, son elementos que fortalecen el sentimiento de identidad y pertenencia hacia el Alma Mater. En una institución educativa, donde su principal recurso es la comunidad estudiantil conformada por miles de jóvenes, estos símbolos adquieren un significado especial.

Esto se tiene más claro tomando en cuenta el significado de la palabra símbolo. Derivada del griego *symbolon* y del latín *symbolum*, significa la forma de representar un pensamiento o una idea; es un signo que puede ser una imagen, figura o divisa que representa un concepto abstracto, al que se atribuye un significado convencional, y que tiene semejanza, real o imaginada, entre éste y lo significado.

Dentro de los símbolos, un ser animado o inanimado constituye una mascota que, en muchas ocasiones, como en el caso de la Máxima Casa de Estudios, sigue la tradición de la representación figurada de un animal, en este caso un tigre de bengala (*Panther tigris tigris*).

La adopción del tigre como símbolo de la UANL, hasta lo que se sabe en la actualidad, no fue resultado de una convocatoria oficial de las autoridades universitarias ni de una selección abierta, más bien fue un producto de las circunstancias que se vivieron en un momento histórico determinado.

Hasta ahora no ha sido sencillo encontrar documentos específicos que determinen un origen preciso de este símbolo, uno de los más reconocidos dentro y fuera de la comunidad universitaria, no sólo por ser elemento de la identidad visual institucional,

sino por ser la mascota de los equipos representativos de las diferentes disciplinas deportivas. Lo que es seguro, es que este mamífero tuvo su génesis como la mascota del equipo de fútbol americano de la Universidad, precisamente adoptando una tradición muy arraigada en las universidades estadounidenses.

A inicios de los años cuarenta la Universidad de Nuevo León acababa de pasar por un proceso llamado la segunda fundación, en la cual estableció su funcionamiento como corporación pública con once instituciones, amparada en la Segunda Ley Orgánica, según decreto número 79 del 13 de septiembre de 1943.

Esta coyuntura coincidió con las raíces del fútbol americano en la Máxima Casa de Estudios, cuando en mayo de 1942 el ingeniero Bernardo Dávila Reyes, jefe del Departamento Deportivo Universitario, fue parte de la organización del primer partido de este deporte en la ciudad entre el equipo capitalino YMCA y los *Gatos Negros*, equipo pionero en Nuevo León; además de dar su apoyo al segundo equipo que se creó: Pielés Rojas en 1943.

A fines de ese año Dávila Reyes convocó a los estudiantes universitarios con el propósito de formar el primer equipo representativo de la institución, el



El tigre dibujado por José Luis Albarrán Michel que apareció el 20 de noviembre de 1958 en material impreso alusivo a la inauguración de los primeros edificios de Ciudad Universitaria.

cual celebró su primer scrimmage el 14 de noviembre de 1943 en la cancha de Bachilleres del Colegio Civil, haciéndose cargo como entrenadores los ingenieros químicos David Rodríguez Fraustro y Francisco P. Mendoza.

Animada sin duda por el entusiasmo de la comunidad estudiantil, surgió la necesidad de tener una mascota como símbolo que identificara al equipo y, sin duda alguna, le diera buena suerte en las lides deportivas. Ni el mote de *Osos*, como los pensaba bautizar el ingeniero Dávila Reyes, ni el de *Pumas*, como los quiso llamar Mendoza por provenir de la UNAM, fueron adoptados para el nuevo equipo. Sin embargo, el origen unamita de ambos entrenadores influyó para que durante los dos primeros años *Cachorros* fuera la primera denominación y el azul y amarillo los colores del representativo de la Universidad. Cachorros porque Rodríguez Fraustro retó a los jóvenes diciéndoles: “Primero serán cachorros y ya veremos después si se ganan el apodo en el campo de juego”.

La resonante victoria del 25 de enero de 1947, la primera ante *Gatos Negros*, máximo exponente en ese tiempo del futbol americano, transformó para siempre el apodo. La tradición refiere que el cronista Tony Corona, autor de la columna “Mosaico Deportivo” en el periódico *El Norte*, bautizó desde entonces al equipo como Tigres. “Los universitarios se han portado en el emparrillado con gran coraje y enjundia, dejando por tanto de ser Cachorros, convirtiéndose más bien en *Tigres* hambrientos de triunfo”. Dicho comentario, cabe aclarar, no ha sido encontrado en una revisión hemerográfica y por lo tanto, no es posible corroborarlo.

Sin embargo, el legendario entrenador Cayetano Garza Garza narra en su libro *Medio siglo, Crónica de los primeros 50 años de futbol americano en el noreste de México, tomo I (1896-1959)* páginas 12 a 14 que “De esta manera, a partir de la temporada de 1947 ya se conoce al equipo como *Tigres* de la Universidad, gracias al comentario del cronista deportivo”.

Todo parece indicar que de haber sido así, no se adoptó una representación gráfica del felino o al menos no se han encontrado indicios. Por ejemplo, ni en el folleto del rol de juegos de 1948, ni en los programas, ni en los jersey de los jugadores, ni en la vestimenta de las madrinas, ni en las banderas de las porras se aprecia el tigre, en cambio, aparece el escudo de la Universidad.

Adoptar una imagen de la mascota significaba completar los símbolos universitarios renovados el 3 de diciembre de 1948, cuando se aprobó por Consejo Universitario el nuevo escudo constituido por la figura heráldica de la flama y las elipses del electrón, y el lema “Alere Flammam Veritatis”: Alentando la flama de la verdad. Los símbolos se completaban con un himno deportivo que se cantaba en 1948:

“Triunfar es nuestro lema
honrando a la Universidad
los Tigres, nuestro emblema,
se imponen con ferocidad.
Luchemos con destreza, con fibra,
mente y corazón que con
el brío y la entereza a nuestro equipo
haremos campeón, para orgullo y renombre
de la Universidad de Nuevo León”.

Aparte de lo deportivo, resultaba esencial contar con un elemento naciente de identidad visual institucional que ocupaba un importante lugar dentro del ámbito de la educación superior en la región noreste del país, de cara al magno proyecto de la Ciudad Universitaria que a partir de 1950 adquiría gran impulso y requería de la simpatía y apoyo de la comunidad en general.

La mascota, de carácter “animalizado”, debió surgir en ese contexto ante la necesidad de cumplir las funciones de facilitar procesos de identificación –tomando en cuenta que el Borrego del ITESM había hecho su aparición–, así como la transmisión de mensajes festivos y euforizantes.

Así, el nuevo mote del equipo de fútbol americano fue adoptado oficialmente junto con los colores azul y oro por las autoridades universitarias para el resto de los equipos representativos de la Universidad siendo rector Raúl Rangel Frías, jefe del Departamento Deportivo Leopoldo Urdiales y jefe del programa de fútbol americano el doctor Edmundo Mendoza Cereces, teniendo como colaboradores a Vicente Reyes Aurrecochea, Rubén Barragán Garza y Pedro Salinas Treviño.

Esto debió ocurrir a inicios de 1951, cuando por primera vez se hicieron banderines, chaquetas y

gorras con la figura de un tigre que emergía de la “U” de Universidad. El 9 de marzo de ese año, estos implementos deportivos se entregaron a los jugadores de fútbol americano; además los atletas que acudieron a los V Juegos Deportivos Nacionales Universitarios organizados por la UNAM en la Ciudad de México del 22 al 30 de septiembre de 1951, portaron el tigre en sus uniformes. A ello se añade que en la prensa aparecieron las primeras caricaturas representando a la institución con el tigre.

Este tigre primigenio era un ejemplar de la especie bengala de cuerpo entero, que con mirada amenazante y exhibiendo sus largos colmillos, estaba sigiloso y paciente al acecho, en actitud de lanzarse al ataque en cualquier momento.

Si el lema reflejaba la ideología de la institución, el escudo en forma gráfica, la actividad que se realizaba; la mascota no era símbolo de simple riña o pelea, llevaba impregnado la representación de la fuerza moral y física de los universitarios nuevo-leoneses puesto que el tigre, como el felino más grande que habita la tierra, posee fortaleza e inteligencia, incluso, es catalogado como símbolo de poder.

Años después, a partir de esta imagen, surgieron otras: la de un tigre que ataca con un salto rápido y letal, representación que apareció el 20 de noviembre de 1958 en material impreso alusivo a la inauguración de los primeros edificios de Ciudad Universitaria.

La imagen realista del felino evolucionó hacia formas de caricatura en las páginas de la prensa deportiva local durante los años setenta, época dorada del deporte universitario, hasta alcanzar una configuración más definida de un tigre humanizado, obra de Amador en el periódico deportivo de gran tradición como fue *Regiodeporte*, en la que, sin duda, se inspira la actual representación.

Esta mascota, a diferencia del escudo, admite múltiples representaciones y adquiere vida propia. Por ejemplo, el tigre sobre las letras UANL, la de su rostro rugiendo en medio de la “U”; la cabeza de perfil en actitud de acecho estampado en los cascos de Auténticos Tigres.

En la Universiada Nacional 2007 el tigre fue gimnasta, atleta, levantador de pesas, futbolista, tenista, y además de humanizar a la institución establece un vínculo de afectividad y une a toda la familia universitaria.

En abril de 2015 se instaló en Ciudad Universitaria una representación monumental del tigre, obra del escultor Juan Carlos Canfield.





La intención no sólo fue construir un tigre de bengala, sino la mejor escultura de un tigre que se haya construido jamás.

A la inauguración de la Universiada Nacional 2015, la justa deportiva más importante del país a nivel estudiantil, la Universidad Autónoma de Nuevo León agregó otra celebración de gran significado simbólico: la develación del monumento del Tigre, obra del escultor Juan Carlos Canfield.

POR EDMUNDO DERBEZ GARCÍA

Fotografías del archivo de Juan Carlos Canfield

En un sitio privilegiado de Ciudad Universitaria, junto al Estadio Gaspar Mass, se encuentra la imponente figura del Tigre que en un sentido alegórico representa la fuerza, sagacidad, agilidad, astucia, pero también el valor, la sabiduría e inteligencia.

La Máxima Casa de Estudios había emprendido desde 2013 una profunda consulta acerca de las características que debía tener la materialización en una escultura tridimensional del personaje que representa la identidad institucional. El escultor Juan Carlos Canfield logró sintetizar en su obra la esencia de la institución, como lo expone en esta entrevista realizada el 11 de febrero de 2015, la cual forma parte del acervo del Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL.

¿Cómo llegaste a esta disciplina de las artes plásticas?

Bueno, mira, resulta que todo tiene mucho que ver con el tema de que mi padre, que es ingeniero civil por el Politécnico Nacional, desde muy joven se acercó al taller de Enrique Yoli y de Mario Zamora,

que fueron unos estupendos escultores mexicanos. Entonces, desde niño estoy inmerso entre el taller de escultura y decoración; de bronce, y entre cera, resinas, moldes y modelado. Mi padre desde muy joven empezó a construir escultura monumental urbana y, así como yo, mis hermanos están en el ámbito.

Desde chiquitito, -así como mis hijos ahora lo viven en carne propia-, jugaba en los talleres de escultura y, entonces, con este afán natural del ser humano de estar bien con su propio padre, de ser reconocido por el padre, pues creo que tanto mis hermanos como yo entramos en una carrera con un afán de despuntar y de sobresalir, entonces, la única manera de hacerlo era con la calidad del trabajo.

Entonces, tuve una ventaja muy grande porque cuando se presentó la oportunidad de decidir mi vocación, no hubo ninguna duda ni ninguna controversia en mi familia; a mí en su momento mi padre me dijo: ‘¿tú vas a hacer escultura?’ Sí. Está bien, pero no vas a soñar con ser escultor, no, las vas a hacer ahora mismo, en este momento. Esto

para mí fue un descanso, un descanso maravilloso, porque a comparación, en retrospectiva con los compañeros de la Escuela Nacional de Artes Plásticas que no tenían a la familia completamente convencida de su vocación –por obvias razones ¿no?, el arte y todo eso–, la gran mayoría de los casos hoy por hoy no se dedican a esto. Los grandes talentos, jóvenes que empezaron en el ámbito de las artes plásticas en México, la gran mayoría están en las filas de la producción de comerciales, en el mejor de los casos de cine, o con algunas cosas que tengan que ver con escenografía. Entonces, en ese sentido vocacional es muy obvio, muy claro, muy clarito en mi carrera. Además, entro con la convicción absoluta de poder vivir de la escultura, de pagar mis gastos fundamentales y no sólo eso, con una visión sana. O sea, realmente trabajo físico a cambio de lo básico. Y esto lo comento porque rompe mucho del esquema del artista que se va por la exposición, por este camino por el cual se van acomodando exposiciones, mientras que las alacenas de la casa se van vaciando; o sea, mucha exposición y poquita comida, mucha exposición y poquito viaje.

Entonces, en ese esquema de carencias en los cuales todos vemos al artista: “Híjole, pobrecitos”; la verdad es que fui muy certero. Una de las primeras incursiones que tuve con el arte, con la escultura, por la escultura monumental, fue dirigirme a la cúpula de una cervecería en México, a tocar puertas y, por una de las más grandes fortunas, estuve en contacto con uno de los administradores de esta cervecería quien, de inmediato me encomendó a la representación del símbolo fundamental de la marca. Y esto me permitió hacer una colección de fundiciones grandes para las plantas de distribución; entonces, empiezo a darme cuenta que la escultura de alta calidad en la manufactura, en el acabado, y en la fundición tiene una enorme cabida en las necesidades comerciales. Entonces, hoy por hoy, tengo perfectamente claro que no está peleada la creación, –como reitero– de alta calidad, con este sentido de definición de simbología, de reforzar los cimientos de un concepto y, en este caso particular, puedo decir que es una forma muy clara de coronar una serie de expectativas de vida que es hacer el símbolo de la Universidad Autónoma de Nuevo León por medio de un tigre de bengala.

Esto, ni en mis sueños más disparatados de más joven me lo hubiera imaginado que se cristalizaría.

Yo estudié la secundaria aquí en Monterrey y, qué emocionante fue saber que eventualmente se iba a abrir una oportunidad de este tipo.

Disfruto profundamente el desempeñar mi oficio. Te puedo decir que soy muy luchón, busco mucho, toco muchas puertas; sobre todo lo hice antes, y esto me permitió entrar en un esquema similar a través de un concurso a construir esculturas de fauna para el zoológico de Chapultepec. El zoológico de Chapultepec es uno de los recintos más visitados del país, es un recinto que tiene una visita aproximada, estimada, en cinco millones de personas al año. Entonces, tuve la oportunidad de construir al panda Tohui; a este símbolo de la canción de Yuri, de los ochenta, cristalizado en una escultura de bronce.

Gracias a que tuvo esta aceptación, se vino una cascada de diferentes piezas pero, con la peculiaridad de que todo –estuvo– bajo la supervisión de la Facultad de Veterinaria y Zootecnia de la UNAM, que estaba dirigida por el doctor Fernando Gual Sill y por el doctor Rafael Tinajero. No era fácil convencerlos, tener un grupo de 10 expertos en fauna revisando un boceto de un rinoceronte negro para que le dieran el visto bueno y poder convertirlo en un momento de tamaño natural, en bronce, era un proceso profundamente delicado y complicado.

Y, con base en estos parámetros de mucha exigencia, no tuve sólo la oportunidad de construir al panda, sino que vino el rinoceronte negro, luego vino una composición hecha por un hembra jaguar con un cachorro (con una cría). Y te cuento que por esta hembra jaguar, fue que la Universidad Autónoma Metropolitana, bajo la rectoría del doctor José Lema Labadie, decidió patrocinar una escultura que también tiene que ver con la simbología de esta universidad y las panteras negras.

Entonces, de pronto trabajo en una fusión entre instituciones gubernamentales e iniciativa privada, siempre es una fusión así. Te cuento que, por ejemplo, el panda lo patrocinó Ericsson; los jaguares con crías, la Universidad Autónoma Metropolitana; el gorila de tierras bajas, Petróleos Mexicanos; el rinoceronte negro, Unilever de México. Entonces se cierra un círculo virtuoso en el sentido en el que pueden combinar la iniciativa privada con la vida institucional y el sentido conceptual y yo, como escultor que baja al suelo y cristaliza este símbolo pues, es algo que a mí me da una enorme satisfacción.



El escultor Juan Canfield, a la derecha, modela el boceto del tigre como parte de su propuesta para la UANL.

¿Cómo decides participar en la escultura del tigre?

Bueno, esta es una experiencia muy linda porque estaba en Buenos Aires, Argentina, porque mi esposa es de allá, y mis dos hijos nacieron allá, y un día, de la nada, me contactó el señor rector de la Universidad Autónoma de Nuevo León, a quién no tenía el gusto de conocer, y me escribió una muy linda carta en donde me explicaba que, por medio de un consejo, me parece a partir de la Facultad de Artes Visuales, habían seleccionado a diez artistas, a diez escultores y les había agradado mi propuesta, mi trabajo publicado y que por esto me invitaban a formar parte de la terna. Eventualmente, me enviaron las bases de la participación en el concurso. Además, el hecho de estar en Argentina para mí fue muy simbólico porque, como que me concentré más, mucho más en el concepto mexicano, nacionalista, de Nuevo León y del tigre; entonces, como que me pegó muy fuerte.

Entonces, me fui muy directo a mi propuesta. La verdad es que mi propuesta se trataba de hacer dos tigres, ¿por qué?, porque cuando hablan de los tigres es en plural.

Hice mi propuesta, la verdad que la hice en un material muy ligero, muy limpio; porque, bueno, había que considerar que si iba a presentar una propuesta a la Universidad, lo iba a hacer ante gente que son maestros, que sabe lo que es un trabajo escultórico. Entonces, procuré hacer algo muy limpio, muy blanco, muy ligerito y, tal cual, sin mucho pensarlo, vine sin saber mucho en lo que iba a suceder. Me recibieron magníficamente, con un trato maravilloso en la Capilla Alfonsina, en donde se hizo un brunch. Adentro estaba el consejo, para dictaminar el concurso; en la parte de adentro estaban nuestros bocetos, de diferentes escultores, cubiertos con una seda y, afuera, estaban los escultores interactuando, unos más que otros. Algo muy interesante fue que no tuvimos acceso, en ningún momento, a ver las

ESCULTURA DEL TIGRE

Bases de participación

La propuesta escultórica deberá ser original e inédita, representando, con un estilo simbólico o figurativo, al "Tigre de la Universidad Autónoma de Nuevo León".

La propuesta se presentará a más tardar el día 17 de septiembre de 2013 en forma de maqueta, complementada por una representación digital 3D de la misma, un documento electrónico que contenga un texto explicativo, descripción de materiales y costo total de la producción final, incluyendo honorarios del artista.

La dimensión de la escultura del tigre sería -mínimo- al tamaño real + 10 %.

El comité de selección de la propuesta definitiva estará formado por personas de reconocido prestigio local y nacional, relacionadas con el mundo del arte y la cultura y por integrantes del Consejo para la Adquisición y Conservación del Patrimonio Cultural.

Las propuestas escultóricas se someterán a votación en redes sociales con estudiantes universitarios, como un elemento orientador para definir a la obra ganadora.

La escultura seleccionada será instalada en un lugar emblemático de Ciudad Universitaria.

Para cualquier información adicional del presente certamen el teléfono del contacto es 81 83 29 40 00 Ext. 5472

ACERCA DE LA UANL

Datos generales de la Universidad Autónoma de Nuevo León

Fecha de fundación: 25 de septiembre de 1933

Número de estudiantes: 153 mil 040

Número de profesores: 6, 394

37 Centros de Investigación

Profesores en el Sistema Nacional de Investigadores: 532

700 proyectos de investigación

999 Cuerpos Académicos que generan investigación

253 programas educativos en bachillerato, licenciatura, especializaciones, maestría y doctorado

6 campus

29 preparatorias

26 facultades

1 Instituto de Investigaciones Sociales

* Se anexa Video Institucional de la UANL

Concepto de la propuesta

Rasgos representativos de la UANL

* Se anexa folleto Visión 2020 con los rasgos distintivos de la UANL.

Elementos simbólicos a representar en el Tigre

El tigre es un animal que representa la fuerza, sagacidad, agilidad, astucia, pero también el valor, la sabiduría e inteligencia, elementos simbólicos que representan a los universitarios.

La imagen de un tigre representa la identidad y el sentir de la Universidad Autónoma de Nuevo León.



El escultor Juan Canfield trabaja en su taller en la escultura monumental del tigre en 2015.

obras de los otros, a la fecha no las conozco. Pude percatarme de que algunos de los escultores venían con sus managers, con sus representantes, "dealers" de arte y, que por ahí se sentaban ellos mismos junto al consejo, mientras que sus propios managers hacían su planteamiento y su propuesta. Yo realmente entré con la mayor tranquilidad que pude y les ofrecí hacer una obra espectacular, maravillosa y, pues, les expliqué todos los recursos con los que cuento con la intención de no solamente construir un tigre de bengala, sino de hacer el más lindo tigre que se haya representado en la escultura, por lo menos a nivel universitario; porque, también es un hecho que este símbolo es muy recurrente, está en las universidades de Princeton y de Los Ángeles, California. Hay un montón de piezas que son el símbolo de una serie de equipos que son competitivos, que ya las he estudiado y que son superables, obviamente.

Entonces, ¿cuáles iban a ser los pasos para superar esas otras?

Primero que nada conocer a los artistas, conocer los métodos. Tampoco importa lo que yo diga, lo que importa es el trabajo que he realizado y, es el trabajo mío el que habla por mí, que es la experiencia, por ejemplo, del zoológico. Y hablo del zoológico porque ahí es donde pude cristalizar mi trabajo como escultor de fauna. También tengo otras piezas que son mucho más figurativas, realistas, de la figura humana, pero es con base en la observación, de donde también sintetizo o polarizo las mejores partes de las cosas; busco las mejores obras, en este caso, pues, piezas que tengan que ver con felinos, quizás

no de tigres. Hay un montón de piezas, de esculturas fantásticas de fauna en los jardines, por ejemplo, de Luxemburgo, de París; clásica y antigua. Y, pues, no puedo estar nada más que revisando constantemente los mejores autores, como en cualquier otra disciplina. En donde sacas una síntesis de lo mejor para intentar enriquecer.

Y, además es un hecho de que tengo una ventaja, creo, comparada con algunas otras personas, que tengo acceso y manejo de diferentes tecnologías de mano propia. Yo, para la construcción de una obra monumental, tengo acceso a una serie de, vamos a decirlo en términos profesionales, de cosas que tienen que ver con mediciones láser, softwares, fotografías que me acercan de manera importante a mis objetivos.

Entonces, ¿qué reto plantea una obra monumental?

Pues mira, siento que el más grande reto que tiene para mí hacer una obra monumental es sentirme satisfecho una vez que se instala, porque es penoso y doloroso poner una pieza de la cual no estás plenamente convencido. Y ésa, es una de las más importantes experiencias que considero debe de tener un escultor o un arquitecto, lograr estar contento con el resultado final y no quedarse con esa sensación de insatisfacción o de que te faltó un poco. A fin de cuentas, lo único que puedo ofrecer es mi criterio, por lo menos en mis objetivos y en mi trabajo

directo. Y, en este caso, se sintetiza en la construcción de un monumento de un tigre. Y, para ser sincero, pues, me encantaría construir la mejor escultura de un tigre que se haya construido jamás.

El hecho de que sea un elemento de identidad para una comunidad estudiantil universitaria, me imagino que para ti representa también un reto, que esta comunidad se identifique plenamente.

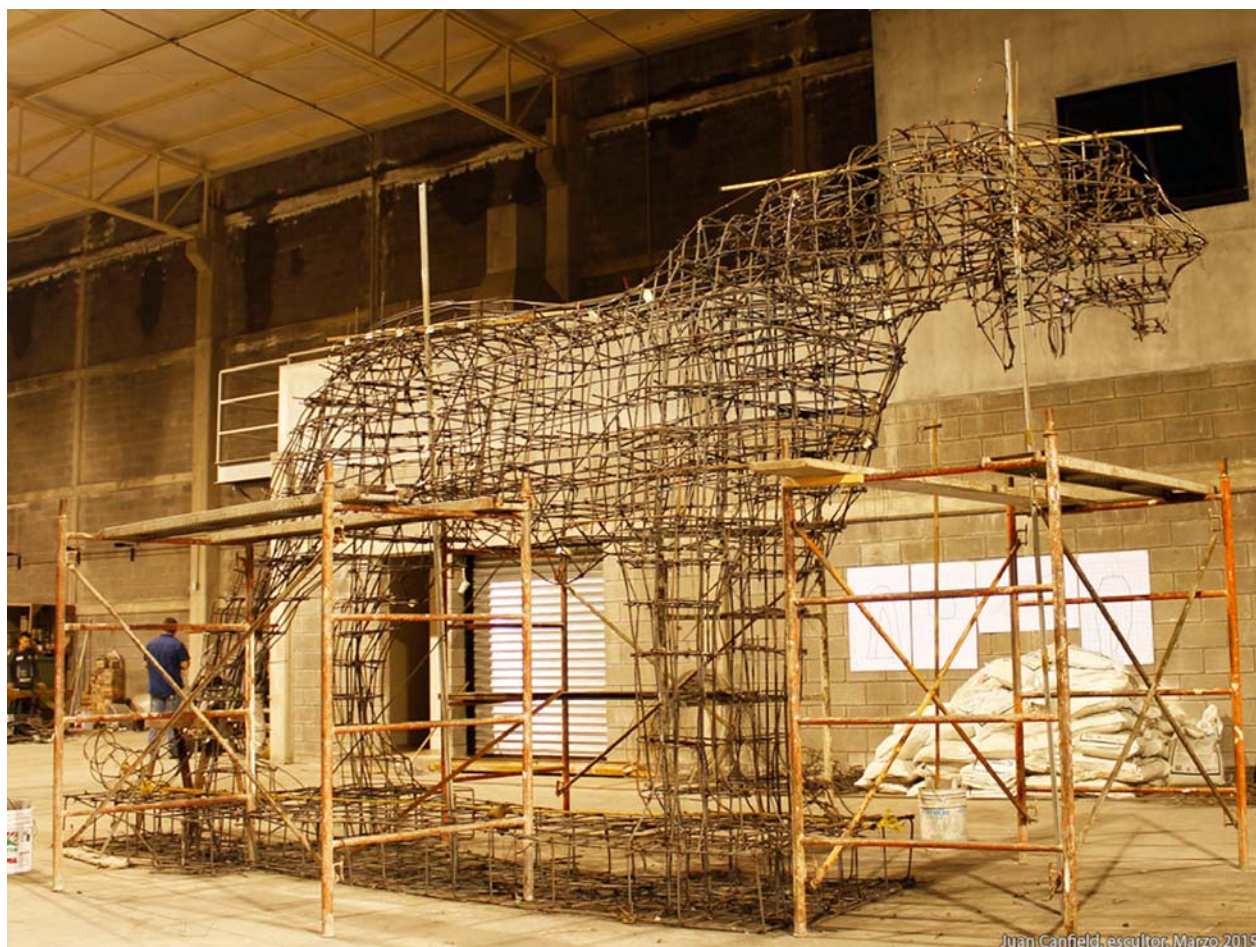
¡Sí! Fíjate que tengo muy claro que mi trabajo, el trabajo mío, de mi taller, de Casa Canfield, tiene que ver con lo siguiente: a veces veo una pieza de otro escultor que aprecio, pero siento que a la mía como que se le despiertan los ojos, como que tiene una cosa de vida; de verdad lo analizo y, cuanto más lo veo, más compromiso tengo de que mis piezas tengan esa sensación de vida que electriza, de alguna manera, al espectador. Y esa es una experiencia que tuve la oportunidad de vivir en Monterrey. Cuando estuve en el Foro Monterrey 2007, que tuve la oportunidad de construir este elemento que se llamaba la marioneta gigante Luca, que originalmente era un elemento de relleno para un evento de apertura y, en cuestión de días se convirtió en el elemento sindical, en el símbolo del Foro. ¿Por qué? porque tenía una luz en la mirada. Lo único que siento es, claro satisfacción, pero también sé que había una serie de cosas que quizás no pudimos cristalizar al máximo, porque fue una colaboración, había una

Dictamen del comité de selección

El comité de selección de la propuesta definitiva del tigre estuvo formado por personas de reconocido prestigio local y nacional, relacionadas con el mundo del arte y la cultura y por integrantes del Consejo para la Adquisición y Conservación del Patrimonio Cultural. Una vez evaluados en sus diferentes aspectos los proyectos propuestos, decidió por unanimidad que la propuesta más acorde al concepto del Tigre de la UANL fue la presentada por el escultor Juan Carlos Canfield. En las siguientes líneas se presenta un resumen de sus principales reflexiones sobre la obra elegida:

“La monumentalidad de la propuesta creará una percepción proxémica muy interesante, ya que será de gran impacto la forma en que la escultura, por su tamaño, ocupará el espacio y se relacionará con los observadores. Este aspecto monumental es posible lograrlo por las características técnicas de su elaboración, con un material innovador, que a la vez permite ligereza y alta resistencia.

Su lenguaje sencillo y accesible permitirá una apreciación por parte de todos los sectores de la comunidad universitaria y del público en general. Es conveniente decir también sobre este último aspecto, que el escultor imprimió una suave estilización de las formas que permite que no se trate solamente de una representación realista, sino que se perciba como un trabajo escultórico y artístico, con lo que se distinguirá de otras figuras similares por el estilo de su ejecución. La lectura simbólica de la obra refleja en mucho los valores de la Universidad, su monumentalidad habla de la grandeza de la institución y también se lee metafóricamente en ésta, su intención de mostrarse públicamente, lo que se relaciona con el carácter público y social de nuestra Casa de Estudios. Se refuerza también este aspecto social y público en la búsqueda de una estética accesible a los diferentes espectadores. Es al final, la imagen atenta, soberana y fuerte lograda con esta figura, la que simboliza la reflexión de la vida académica, misma que contiene una potencia de acción transformadora”.



Juan Canfield, escultor. Marzo 2015

serie de elementos que no permitían tomar el control al cien por ciento.

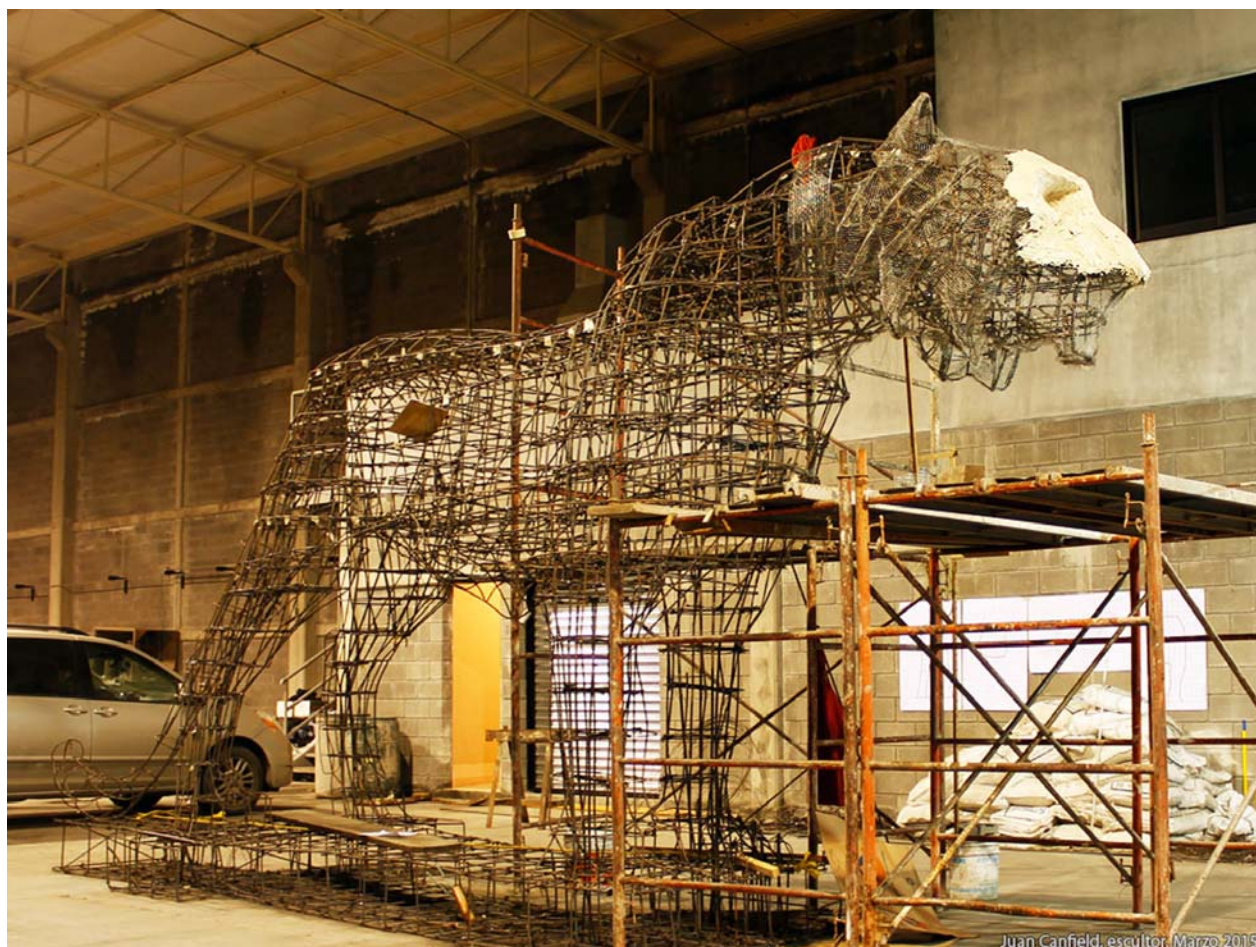
Y en ese caso, es una oportunidad enorme de que esta escultura la adopte la gente, la comunidad universitaria la haga suya. Y luego también hay algo que siento que es importante: que de aquí se van a comenzar a derivar una serie de posibilidades visuales enormes que tienen que ver no solamente con el video, sino con toda la manipulación gráfica visual que puede partir de un boceto, de una escultura, de un proceso; es decir, pueden surgir una cantidad de posters, de banners, de elementos que de alguna manera pueden renovar y consolidar la imagen institucional. Por donde lo vea encuentro una oportunidad muy linda, muy positiva.

Además, en este caso estoy muy convencido de que, a pesar de que tenemos muy apretado el tiempo de realización, hay que construirlo en una franca armonía, disfrutar el proceso, disfrutarlo de verdad porque, por la experiencia que he tenido en México, de que casi siempre uno tiene que trabajar a todo galope porque está al día y la fecha encima; esto a

veces causa que uno no lo disfrute como se debería. Luego pasa el tiempo y dices, mira, hicimos esto, quedó bien, pero casi no me acuerdo porque fue tan angustiante el proceso, que hoy por hoy, siento nostalgia de no haber puesto atención de todo lo que sucedía mientras se realizaba. Entonces, pasa el tiempo y dices, bueno, dónde quedó esta experiencia. Ahora lo estoy haciendo con la mayor conciencia posible, para quedarme y para guardarme esto; que es memorable.

En ese sentido, quisiera que nos platicaras el proceso o cómo se va desarrollando: cómo inicia, cómo se desarrolla y cómo termina.

Eso es lindísimo. Digamos que, sin duda, la parte más importante de una obra monumental son los bocetos. El boceto es la llave maestra de la construcción del monumento. Sin embargo, este es el quinto tigre diferente que hago y, como todas las cosas en la vida, mientras más las repites, mejor te quedan. Siento que es un boceto que tiene los elementos necesarios. Puedes darte cuenta, por ejemplo, que están trazados todos los parámetros



horizontales y todos los parámetros verticales que nos permiten generar un espacio tridimensional, al cual podemos acceder con una enorme precisión en lo que tiene que ver con las mediciones, al tomar estos planos paralelos. Y la responsabilidad del trabajo mío, en este momento, tiene que ver con la reproducción de este espacio a una escala grande.

Sin embargo, se realizaron varios bocetos. Una vez que tenemos totalmente terminado y aceptado el boceto, esta pieza particularmente se va a construir en una estructura de acero, de varilla, de diferentes calibres, se le va a dar un recubrimiento de metal desplegado (que es una especie de malla metálica) y, vamos a moldearlo con un material del cual estoy enamorado, con el cual he hecho un montón de monumentos, que se llama micro concreto estructural. Este micro concreto estructural es una composición que podría parecerse un poco al mortero, pero que tiene integradas un montón de micro fibras plásticas y compuestos que lo hacen ser completamente impermeable y, además, muy

resistente al paso del tiempo, a la intemperie y a las diferentes temperaturas.

Entonces, es una pieza hecha de varilla y de cemento. Esto en realidad me permite muchas cosas; por medio de materiales simples y accesibles poder construir algo que perdure al paso del tiempo y, además, estar lejos del escrutinio que genera la construcción de una obra monumental en bronce y otros materiales que tienden a ser muy onerosos. Y me refiero a los procesos reales y físicos de la construcción porque ¿qué pasa?: saco los parámetros, construyo mi estructura de acero y, sobre la propia estructura de acero estoy modelando. Este modelado, después de unos cuantos días se endurece como piedra y, llega un punto en el cual, cuando uno mete martillo y cincel, salen chispas (es de una dureza espectacular); pero, una vez que está labrado y que está hecho el trabajo, se sube a una grúa, se transporta y se instala. Es decir, no necesito moldear, hacer los procesos de cera, todo lo que tiene que ver con la cera perdida y con la cera fundida a la arena y todo esto, sin duda, no solamente



es diez veces más caro, sino que también es mucho más tardado.

Es un proceso idóneo para una realización audiovisual, para todo lo que juega con esto de las artes visuales porque vengo realizando una secuencia fotográfica descriptiva del proceso completo; es decir, desde los primeros trazos, cómo van componiéndose los primeros bocetos, los moldes, los procesos de las estructuras metálicas, los modelados, como va tomando forma, es espectacular. En un *time-lapse* ves cómo se arma a una velocidad increíble. Y luego cómo sale del taller, cómo lo subes en la grúa, pesa siete toneladas, llega al pedestal, se asienta, se mete en la cimbra del pedestal. Y luego viene el momento de la inauguración, que es culminante; y eso también puede formar parte de esta secuencia que tiene que ver con el método de realización.

Entonces, lo visual regala un montón y, además, queda como un documento súper didáctico para la gente, y especialmente para los jóvenes que están interesados en el desarrollo de este tipo de procesos.

¿Este boceto de qué está hecho?

Este boceto es una composición que podría decir que es como mi compuesto personal, porque esta pieza ultra liviana -pesa bien poquito- porque me gusta tener la posibilidad de subirme al avión, traerme la pieza a Monterrey y, aunque haga calor, que no se derrita porque está compuesta por poliuretano de alta densidad (densidad madera), tiene un poco de unicel, hay una espuma acrílica que es magnífica pero, que tú la aplicas y parece nieve de limón; se tarda un poquito en secar, pero cuando seca, no se contrae ni se deforma; mantiene su forma, es lijable, es manipulable, pero no pesa. Entonces, a mí me encanta jugar con esto de que no pesa. Un poco como me pasó con esta experiencia de que construía el coloso del bicentenario, que fue un hombre de 20 metros de altura que se levantó en la Plaza del Zócalo de la Ciudad de México, ante una expectación enorme de millones y millones de personas. Entonces era poder construir una pieza que, aparentemente, tuviera un peso de más de mil 200 toneladas y lograrla de 14. Eso de sacarle el peso a los bocetos, a mí de



veras me emociona, cosa que no pasa con los monumentos, a pesar de que deben tener un balance importante. Básicamente, ésta es una pieza que, quizás, pueda servir para guardarse en alguna vitrina que la documente como el boceto original y, sin duda, también se puede fundir en bronce y hacer alguna serie de edición limitada de las piezas de las cuales surgió este proyecto.

Ahora, hablando en el tema de materiales ¿cuántos metros de alambre, cuántos kilos de acero hacen falta?

Pues, creo que voy a utilizar por lo menos unas 100 varillas de nueve metros de 3/8; y creo que también me voy a echar unas 40 varillas de 1/2 pulgada. Además de, pues no sé si pueda estar utilizando, por lo menos, unos 200 kilos de alambro. Además de todos los refuerzos en varilla de una pulgada porque, prácticamente es un entramado de varilla formada a partir de grifos y de torsiones para luego estar haciendo el acabado final con un aproximado de 3.5 toneladas de micro concreto estructural básicamente.





Juan Canfield

Escultor y artista visual con trayectoria nació el 7 de mayo de 1970. Estudió Artes Visuales en la Escuela Nacional de Artes Plásticas de la UNAM. Más tarde, para completar su formación, realizó estudios de Diseño Gráfico en la Escuela de Diseño del INBA. Cuenta con diversos diplomados de los que destacan animación análoga y digital en el CONACYT, Programación web, edición de video y foto digital en Mac School Cuernavaca Morelos. Ha realizado labores de investigación para trabajar sus esculturas con técnicas innovadoras, materiales de propia manufactura y ha decantado de manera cuidadosa su propia técnica. Construyó, por ejemplo, el monumento de bronce al Panda Tohuí y al Rinoceronte negro Carlos para el Zoológico de Chapultepec de la Ciudad de México. Construyó el monumento a las Panteras Negras de la UAM, para la rectoría y para sus 6 planteles académicos. Construyó el monumento Tigre para el 80 aniversario de la UANL en Monterrey, construyó la marioneta gigante Luca para el Forum de las Culturas Monterrey 2007 y también construyó al Coloso para las celebraciones del Bicentenario de la independencia de México, en el Zócalo de la Ciudad de México en 2010. Trabaja y participa regularmente en proyectos institucionales, académicos y privados creando contenido y presencia en sitios a lo largo del país.



La pintura ¿cómo va a ir?

¿El acabado? Bueno, esto es un tema muy delicado. El micro concreto es un material que tiene un acabado que podría utilizar como si fuera la arena del mar de Cancún, o sea, blanco, pero queriendo un poco de ocre, muy suave. Entonces, apuesto por la elegancia de las esculturas neutras, no pintadas porque tantas piezas del mundo, famosas, que son completamente blancas con el mármol de Carrara,

por ejemplo, la de Abraham Lincoln de Washington del escultor Daniel Chester, piezas blancas. Además de que, si le metemos colores que se puedan integrar en el material, pigmentos que vayan así tal cual utilizados, ¿qué pasa?, que Monterrey es muy extremo; el sol es terrible y el frío muy duro. Las rayas del tigre, en pocas palabras, van a tener un bajo relieve. Entonces ahí va a haber sombra, un poco de luz y sombra; por ahí a lo mejor para ayudarle un poquito para la inauguración, manejemos unas tonalidades muy suaves para reforzar los rasgos, los planos, los perfiles y los volúmenes, pero será una pieza muy neutra. Creo que esta pieza sería muy linda que vaya adquiriendo la pátina natural que le vayan otorgando tanto las condiciones ambientales, incluso, la propia contaminación juega su papel en lo que tiene que ver con la pátina natural.

¿Y, en cuanto a dimensiones?

Claro, ya con plinto, es decir, el alto de la base, vamos a estar hablando de una pieza de 3.8 metros por 8.3 de largo. La base está adherida a la pieza, la pieza se mueve con su base. Ahora, hay que ver el pedestal; el pedestal es otro tema en el cual estamos

colaborando y también será muy interesante ver la ubicación exacta, hacia donde va a estar viendo.

¿Todo eso lo vas a ver en Monterrey?

Seguro que sí. Quizás, ahí se podrá, en un momento dado, hacer un render de un escaneo tridimensional de la figura o de alguno de los bocetos; para que se pueda manipular dentro de un espacio tridimensional que emule, tal cual, el sitio y más o menos tener una vista previa de qué va a pasar con eso. Parece ser que hay todos los elementos, aquí lo único que hay, que también es una realidad, es que tenemos el tiempo un poco apretado. Un mucho apretado, porque, en realidad, éste era un proyecto originalmente diseñado para construirse en 160 días, hay que decirlo, y pues parece ser que tenemos 70 días para construirlo. Entonces, estos paseos al Chipinque y al Planetario serán para después.

Bueno, para terminar, si hay algo más que quieras comentar.

Pues, lo único que quisiera decir en una sola palabra: gracias a toda la comunidad, muchas gracias pues, la verdad, es que trabajamos con mucho ímpetu, con alegría para construirla. Un momento histórico, sólo eso: gracias.



Ceremonia de inauguración de la escultura monumental del tigre el 20 de abril de 2015.